

SERMON XXXIII.
EN LAS HONRAS
ANNUAS,

QUE LOS PADRES MINISTROS
de los enfermos, llamados Agonizantes, ha-
zen por las almas de los que murieron en
sus manos, en su Casa grande de
Madrid, año de 1690.

*In requie mortui requiescere fac memoriam eius, & consolare illum in exitu
spiritus sui. Ex lib. Ecclesiastici cap. 38.*

SALVACION.

N. 1.



Lenas de admiracion las
doncellas de Jerusalem,
al ver à la Sulamite, se
preguntaban de esta fuer-
te en el Cantico de los
Canticos: *Que est ista?*

Cana. 6. Quien es esta, à quien vemos proceder
como Aurora, como Luna, como Sol?

Mosch. ibi. *Que est ista, que progreditur quasi aurora
conspiciens, pulchra ut Luna, electa ut
Sol.* Quien es esta? Es la Esposa de el
pacífico Salomon? Es lo es lo historial;
paso à lo interior. Es la Iglesia, Esposa
de Jesu Christo? Así Hugo Cardenal. Es
la alma del Christiano? Así el Angelico
Doctor. Quien es esta? O luces! como
callais? tenguas eloquentes de fuego:
responded. Quien es esta? Es vna Sagrada
Religion, dize S. Buenaventura. Qual
La que nos señalan estas luzes, respon-
diendo con la pregunta misma. Es vna
Religion, en que se hallan juntos los res-
plandores de Aurora, de Luna, y Sol.
Mas ha de quatrocientos años, que pare-
ce la miraba Hugo Cardenal, quando in-
terpretò estas señas de Sulamite. Es (dize)

*Hug. Car.
in 6. Cant.
D. 18. ibi.
Bonav. 11.
4. Pharis.
cap. 13.
& in spec.
disc. in 1.
cap. 6.*

la que resplandece en la hora de la muer-
te como Aurora, en el Purgatorio como
Luna, en la Gloria como Sol: *Aurora in
morte, Luna in Purgatorio, Sol in gloria.* O Re-
ligion Sagrada, que me atiendes! en ho-
ra buena te llame tu charitativa humil-
dad, la Religion de los Padres Ministros de
los enfermos; pero como te llamarà mi
devota veneracion? Tu eres la escuela de
los Maestros mas sabios de la ciencia di-
cile de el morir bien: tu eres la tienda cam-
pal de los Capitanes diestrisimos de las
batallas vitimas: tu eres la oficina, y ta-
ller de los Sagrados Coadjutores de los
Angeles en beneficio de las almas: tu eres
la fragua perfectissima de la ardiente car-
idad, que abrazando, y viniendo la con-
templacion con la accion, muestras al
mundo aquel ardor sagrado, que vino à
ender en la tierra Jesu Christo S. N.
sin que le ayan podido apagar, ni aun en-
rriar en 99. años, las muchas aguas de
los continuos trabajos que sufres por la
mayor gloria de Dios: tu eres:

Pero que profigo, llevado de mi cor-
dial afecto, si lo dizen todo estas luzes, en
las

*Hug. Car.
in Cant.*

Luc. 12.

Cap. 8

N. 2.

las mysteriosas señas de la Sulamite? No
veis (híeles) de la fuerte que estas candelas
se consumen por alumbrar? Pues están di-
ciendo que en esta Religion Sagrada, sus
Hijos consumen su caudal, y su salud, por
alumbrar à las almas en el passo peligró-
sissimo de la muerte. No sabeis que ven-
ció David al Gigante en aquel certamen
tan peligró como singular? Pero con
que armas le venció? Con vnas piedras
que le ofrecio vn torrente al pasar por
el: *Elegit sibi sibi quinque limpissimos lapides
de torrente.* Luego deba su victoria David
à este torrente, que para certamen tan pe-
ligroso le ofrecio las armas limpissimas
de sus piedras? Ya se ve. O quantas inu-
merables armas triunfaron del demonio,
Gigante de malicia, en el singular, peli-
groso certamen de la hora de la muerte:
pero quantas dirán alegres, que si triunfa-
ron fue, porque el torrente inagigable de
la charidad Christiana de esta Sagrada
Religion les dio piedras (y que limpissimas
de interés! *Limpissimos*) les dio armas en la
ultima agonía, para triunfar! Quantas fue-
ran vencidas, à no tener las armas que les
ofrecio este torrente de charidad Apostó-
lica? Estas son las armas de luz de aurora,
con que alumbrar en la hora de la muerte,
que es el passo peligró entre la noche
de la vida, y el dia de la eternidad: *Progre-
ditur quasi aurora in morte.*

N. 3.

Mas. No veis (Catholicos) de la fuerte
que estas candelas se están purificando co-
mo el fuego, de aquellas reliquias de miel, que
quedaron en la cera? Pues están mostran-
do el fuego del Purgatorio, en que se están
purificando las almas, para poder llegar
con la pureza que pide à la eterna gloria.
Pero muestran tambien el ardor charitati-
vo deste instituto Angelico, que no solo
atienden à consumirse para alumbrar en
el peligro de la ultima agonía: sino tam-
bien à facilitar la purificacion de las al-
mas, que por su asistencia salieron con
felicidad de aquel peligro. Qué seria ver
à Isaac, atado de pies, y manos, sobre la
lena, que el mismo llevó sobre sus ombros
al monte? Sobre si tiene la espada, ò cu-
chillo desnudo de su mismo padre: cerca
de si tiene el fuego en que ha de ser abra-

fad: *Ece igitur.* Huir no puede: su gente, y
familia que le defiende, está lexos: el pa-
dre, refuelto à sacrificarle. Pobre Isaac! No
te queda algun refugio? La que si. Vn An-
gel embió la providencia de Dios, que no
solo le libra de la espada, sino del fuego.
Reconoced, almas, el bien que tenéis en
este Angelico instituto! porque aqui no
solo ay Angeles que os libren de los peli-
gros de la hora ultima, en que os amenaza
la espada de la Divina justicia: sino Ange-
les, que despues de esse peligro, os libren
con suffragios del fuego del Purgatorio en
que os dexarán abrafar vuestros mas cer-
canos, deudos, y familiares: que es Reli-
gion hermosa, como la Luna, cuyo res-
plaudor refrigera el fuego del Purgatorio:
Ut Luna, in Purgatorio.

Pero no solo exercita este Instituto la
mas Angelica, desinteresada charidad: que
miro empleo Divino al de esta Sagrada
Religion. No veis (Christianos) à estas lu-
zes, alumbrar, y purificar? Pues son sym-
bolo de Jesu Christo N. S. (dixo Guerrico)
de quien es proprio alumbrarnos, y puri-
ficarnos, como exemplar Divino de esta
Sagrada Religion. No acaba de admirarle
Ruperto, viendo à Nabucho, que siendo
Rey idolatra, conoció que era semejante
al Hijo de Dios, el quarto que estaba en
el horno de Babilonia: *Quis dignè sufficit
ad admirari?* En donde vió (dize) al Hijo de
Dios, para conocer su semejanza? Nabu-
cho: que dizeis? Que el quarto es semejan-
te al Hijo de Dios: *Species quarti similis Filio
Dei.* Ea, entendend el secreto, dize S. Buena-
ventura. Esta aquel horno imagen del Pur-
gatorio, porque encendidas sus llamas,
siete veces mayores que otras vezes: *Sep-
tuuplum*, muestran que las penas del Pur-
gatorio sin comparación son mayores, que
todas, y las mayores que en esta vida se
puede padecer: *Per hoc ostenditur, quid pa-
na Purgatorij excedit omnes penas huius vite.*
Pues agora: Qué hazia aquel Angel, que fue
el quarto que vió el Rey? Quito las ataja-
ras à los tres mancebos, les templó el ar-
dor de las llamas, y les facilitó la salida li-
bre del horno. Veis ai por que aunque
sea vn Gentil conoerá, que esta accion es
Divina, que tendrá por semejante al Hijo
de

*Gen. 22.
Offic. com.
4. et seq. de
mort.*

*Fabr. exor.
6 Jun. 5. 3.*

N. 4.

*Quer. 1. 6.
de Purif.*

*Rup. 1. 6. ad
vict. verbo
c. 2.*

Daniel 3.

*Bonav. ser.
de mor-
tuis.
Aug. in
Psal. 37.*

de Dios à quien le executa: *Species quarti similis Filio de Dei.* Imágenes son del Hijo de Dios estas luzes, quando así se emplean en alumbrar, y purificar; pero mostrando à esta Religión Sagrada imagen escogida, como el Divino Sol Christo Jesus, quando así se emplea en alivio de las almas, como el Sol, en todas partes, en Hospitales, en casas particulares, en vida, en muerte, en Purgatorio, hasta introducir las en la gloria eterna: *Electa ut Sol in*

In requie mortui requiescere fac memoriam eius: & consolare illum in exitu spiritus sui. Eccli. 38.

§. I.

Piedad de los Padres Ministros de los enfermos, con moribundos, y con difuntos.

N. 5. EL Supremo Rey de Reyes, sabio, y provido en su gobierno acertadísimo de los hombres, para manifestacion de su providencia, para manifestacion de su providencia, dispuso que huviesse en esta grande Ciudad del universo (dixo Roberto Holcot) vna posada comun, vn Hospital, y vn Palacio, y vna carcel. La posada es para los passageros, sin distincion de buenos, y malos: el Hospital es para la curacion de los que salen enfermos de la posada: el Palacio es para el descanso de los sanos: y la carcel es para castigo de los malhechores. Lo entendis? Este mundo en que vivimos (dize) es la posada comun, de la qual salen los hombres en la muerte, ó para la carcel perpetua del infierno, saliendo malos: ó para el eterno Palacio de la Gloria, saliendo buenos: pero si salen con algunas reliquias de los achaques de la vida, se detienen à curar en el Hospital del Purgatorio: *Hospitale Dei est Purgatorium, in quo ponuntur infirmi, ut sanentur.* Este es (fieles) el gobierno de Dios, segun el orden de su providencia justa: pero su infinito amor al hombre previno, con inefable misericordia, en la Iglesia el reparo conveniente para la peligrosa salida de la posada, y tambien saludables remedios para abreviar la eterna salud de las almas del Hospital. Vno, y

Simil.

Foraz. fr. 8. de defu.

Holcot. in sep. la. 192.

gloria, O, aprecien los Catholicos este beneficio de tantos beneficios! Vengan o no solo à admirar, y apreciar, sino a aprehender en este portentoso exemplo de piedad Christiana, que pone delante en estas honras esta Religiosa Comunidad, à nuestra imitacion. Pero pidamos todos gracia, para acertar à aprehender, por medio de Maria Santissima:

Ave Maria, &c.

)) 19 (

otro encargo à la mutua charidad de los Christianos; mas porque no faltasse, vno, y otro, por la tibieza, ó el olvido, quise su providencia amorosa, que huviesse en la Iglesia esta Sagrada Religión, que lo executasse todo, por vocacion, y por institucion especial. O quanto debemos à la Divina Bondad, en avernos dado à esta charitativa Religión!

Oyan al Divino Espiritu en el Texto de mi tema, como explica su Divino agrado en este su Apostolico Instituto: *In requie mortui requiescere fac memoriam eius, & consolare illum in exitu spiritus sui.* Procura (dize el Divino amor) que descanse la memoria del difunto: aviendole consolado antes en la salida de su espiritu. No reparais que dize dos cosas? Vna el consuelo de los que mueren, para que salgan bien de la posada del mundo: *Consolare in exitu* otra, la memoria de los que han fallido, y están en el Hospital del Purgatorio, para que sanen, y lleguen al Palacio, y descanso de la gloria: *Requiescere fac memoriam eius.* Y no son estos los dos empleos principales de esta Religión Sagrada? Pues pasemos à individuarlos, para agradecerlos, y seguirlos: que este será el assumpto del Sermon.



§. II.

Piedad con los moribundos, para que salgan bien de los riesgos de la muerte.

N. 7. LO primero. Que encomienda el Divino Espiritu? El consuelo de los que están para morir: *Consolare in exitu spiritus sui.* Hugo Cardenal: *in exitu à corpore.* Menochio: *Moribundum.* Consuela (dize) à los enfermos moribundos, en la salida que haze su espiritu, del cuerpo, del mundo, à la eternidad: *Consolare moribundum.* Bien: y como ha de ser este consuelo? Como lo practica esta familia Sagrada, que parece la tenían delante los Expositores. Diga Lyra: *Consolare, dicendo ei bona verba de futura vita.* El consuelo ha de ser, diciendo al moribundo con consideraciones santas de la vida eterna. Hugo Cardenal: *Mone eum, dum adhuc vivit, ad penitentiam, & confessionem.* El consuelo sea exhortar al enfermo à la penitencia de sus culpas, y vna buena confesion. La Glossa: *Consolare, spe confortata, ne in ultimo articulo deficiat.* El consuelo ha de ser, animando al moribundo, con la esperanza en la misericordia de Dios, para que no desfaye al morir. Hugo Cardenal otra vez: *Consolare: tunc indigebit homo consolatione, quia tunc acutus tentat diabolus de desperatione.* El consuelo ha de ser con caridad, y eficacia, porque entonces es la mayor necesidad, por ser entonces las tentaciones mas fuertes de desesperacion. No es esto lo que en esta Sagrada Religión se ve practicar?

Hug. Car. in Eccli. 38. de morib. illa.

Lyra. ibi.

Hug. Car. ibid.

Gloss. ibid.

Hug. Car. ibi.

N. 8.

O Catholicos, y que peligrosa es esta salida de la posada del mundo! Pondrádlo, por reverencia de Dios, para conocer la necesidad del consuelo en aquella hora formidable. Allí (Christiano) le verá tu alma en quatro guerras, y batallas espantosas, dize el Obispo Januense. Batallará lo primero, con la enfermedad, y sus conjo gas, que quieren arrebatar para sí toda la atencion, sin dexar atender à lo principal. Esto fue lo que pasó al infeliz Absalon: que no acertó à cortar el pelo, para librar se, possido de la fatiga en que le puso el

Foraz. fr. 2. de defun.

dolor, al quedar pendiente del árbol, como ponderò el Abulense. Batallará, lo segundo, con el demonio, que como dixo el Angel à San Juan (quando entonces se le acaba el tiempo para tentar, muestra la fuerza mayor de su poder: *Habens iram magnam, sciens quia modicum tempus habet.* Exod. 14

Esto fue lo que significò el tyranò Faraon, que nunca estuvo mas poderoso, y cruel, que al ver salir al pueblo de los terminos de su esclavitud. Batallará, lo tercero, con todos los pecados de su vida. Santo Dios, y que exercito este tan espantoso! Estas eran las angustias de Saul, quando como dixo el Abulense se le pusieron sus pecados delante, al tiempo de morir: *Teneb me angustia.* O, quantas culpas saldrán à fatigar entonces, de que agora no se haze caso! que graves se representaran entonces muchas que parecen leves, ó ningunas agora! Si, Catholicos: aquel polvo de la muerte defuebrirá muchas manchas, que no se vieron, ó no se quisieron ver en la tela de la vida. O que horror! Pues la batalla quarta! Con quien? Con toda la justicia de Dios que la ha de juzgar. O valgame la misericordia de Dios! que he de dar cuenta (dirá la alma) de todos los beneficios recibidos, generales, especiales, ocultos, y de todos los que por mi indisposicion no he recibido! que he de dar cuenta de todos mis pecados, de obra, de palabra, de pensamiento, y de omision! que he de oír la sentencia irrevocable de mi salvacion, ó condenacion para siempre! y esto dentro de pocas horas, de pocos instantes, en un momento, que será el ultimo, sin poder tener otro por toda la eternidad! Esta si que será la mayor congoja de la alma. Pues en esta agonía, que se llama así por estas quatro batallas, vna alma sola que hará? *De solo.* Ay del solo en la última agonía, que peligrará en tantos asaltos, y tentaciones su salvacion! Ea, defuebris ya (fieles) la suma necesidad, è impotencia de tener entonces quien con caridad nos asista?

3. Re. 18. Abul. ibi.

Apo. 12.

Exod. 14

2. Reg. 7. Abul. ibi.

Para entenderla mejor, veamos pasar el jordan en dos ocasiones: vna, quando en tiempo de Josue le passaron los Israelitas à pie enjuto; y otra, quando en

Indic. 12.

Josue 3.

tiempo de Jepte le llegaron à passar los Ephrateos. Que sucedió? A los Ephrateos quitaban la vida en el vado mismo de el Jordan: *ingulabant in ipso Jordanis transitu.* Estos perecen? Si. Y los Israelitas? Le passaron con toda felicidad: *Omnis populus per arenam alveum transiuit.* Pues de que nacen efectos tan encontrados? El vado no es rio mismo? Ya se ve. Luego vnos, y otros tienen el mismo riesgo en sus aguas? No ay duda. Y por el riesgo mismo vnos pasan con vida, y otros mueren? Que es esto? Notad la historia, que es digna de saberse. Llegaban los Ephrateos al vado, con animo de passarle; y les preguntaban los guardas à cada vno: *Nunquid Ephrateus es? Eres de Ephraim?* No lo soy. Aora (dizen) se verá: *Dixit ergo Siboleth,* pronuncia esta palabra, *Siboleth:* el Ephrateo decia, *Siboleth,* sin e, que no puede, ni sabe pronunciarla; y de esta fuerte, conocido por enemigo de Jepte, le passaban à cuchillo, por no saber, y sin tener quien le socorriese: *Statimque à rebusum ingulabant in ipso Jordanis transitu.* Y los Israelitas? Ya lo dice el Texto Sagrado: llegaban à passar el Jordan, à tiempo que los Sacerdores estaban con la Arca del Testamento, en que iba la Vara, la Ley, y el Maná, asistiendo en medio del passo peligroso del rio, mientras los Israelitas passaban: *Sacerdotes qui portabant Arcam federis Domini stabant super siccum humum in medio Jordanis.* Veis ya la diferencia? Como no avian de salir libres del riesgo los Israelitas, si se hallaban tan asistidos de los Sacerdores? *Omnis populus per arenam alveum transiuit.* Y como no avian de perecer en el riesgo los Ephrateos, si se hallaban tan ignorantes, y tan solos? *Statim ingulabant in ipso Jordanis transitu.*

N. 10.

Esto es lo literal; vease lo mysterioso. El Jordan que fue el vltimo passo para la tierra de promission, representa (dize San Antonio de Padua) al passo vltimo de la muerte à la eternidad; que por esso (como dixo San Geronimo) el Jordan se interpreta, Rio de juicio. Pues aora: Que es ser passados à cuchillo en el mismo vado, sino perecer en la vltima agonía? Pero por que? O Catholicos! por no saber lo que ouie-

Term. in 2. et. 47. Greg. hoc. 16. in Jerob.

ne para aquel passo: por no pronunciar *Siboleth,* que significa grano; sino *Siboleth;* que significa paja, dize San Antonio: por no saber en sus palabras, obras, y pensamientos, el grano Jesu Christo, sino la paja del mundo: por esso hallan muchos la eterna muerte en el passo de la vltima agonía: *Miser peccator dicit, Siboleth, idest paleas; statimque ingulabant in ipso Jordanis transitu.* No tienen quien les enseñe? O del gracia, digna solo de llamarle de gracia! Pero, ó felicidad, digna de vn eterno agradecimiento! Qual? La que rep escentan los Israelitas. Que llegue la alma à aquel peligro vltimo, sin saber más que la paja vanilissima del Egypto deste siglo; y que salga libre del Jordan para la tierra de promission de la gloria! Pero que admira, si tiene Sacerdores que la enseñen, la alienten, la conforten? *Sacerdotes stabant in medio Jordanis.* Por esso sale con felicidad del passo peligroso de la agonía de la muerte: *Per arenam alveum transiuit.* Vease ya quanto importa esta charitativa asistencia en tan arriesgado passo, de que pende no menos que la eterna salvacion. O Christianos! dad muchas gracias à Dios, por este beneficio especial! O Padres míos grãde felidat es aver sido escogidos de Dios para este especial beneficio, de ayudar, y consolar à los que se hallan en este transito: *Consolare illum in exitu spiritus sui.*

§. III.

Estado de las almas de el Purgatorio, para que se conozca la piedad con ellas.

HA sido preciso (fieles) considerar esta charidad Religiosa en la salida de esta comun posada del mundo: para ver aora la muy heroyca que respaldace en esta presente piadosissima demonstracion. Salieron bien de la posada de la vida las almas? Si. Y passaron con felicidad el vado peligroso del juicio? Tambien: todo por la asistencia de los Padres, Ministros de los enfermos: *Sacerdotes stabant.* Pues bien pudieran parar en esso, pues ya están en carcer de salvacion, con su asistencia.

N. 11.

Co-

Como parar? Dize su charidad ardiente. No estan muchas almas de las que asistimos en el Hospital del Purgatorio penando? Pues note contenta nuestro Religioso amor con procurar su consuelo, y direccion en la vida; no con asistirla, y encaminarla, para que pallen con seguridad la agonía de la muerte; que passa mas alla de la muerte nuestra caridad, à procurarles el alivio, y descanso de sus penas. Y esto no es lo segundo que en el texto de mi tema decia el Divino Espiritu? Es asi? *In requie morui requiescere fac memoriam eius.* Hugo Cardenal: *Ob requiem morui.* Ten memoria de los difuntos, para procurarles su descanso; que esto es lo que solicita la Iglesia, celebrando Aniversarios por los difuntos: *Ideo* (prosigue el Cardenal) *pro mortuis cantat Ecclesia: Requiem eternam dona eis Domine; & Anniversaria moruorum facis.* Ten memoria de los difuntos, y procura que los demas la tengan, para que salgan del Hospital al descanso: *Fac ut vivi habeant memoriam mortuorum in suis orationibus, ut sic requiem consequi mereantur.* Veis aqui (Catholicos) lo que publica este tumulto; que executa esta Religion Sagrada: y lo que llama nuestra consideracion para agradecerlo. Pero antes:

N. 12.

Genes. 7.

Abul. in Mat. h. 25. q. 19.

Renov. in Camp. Theol. libi 7. q. 3.

Sabéis qual es el estado de las almas, que estan en el Hospital del Purgatorio? No os acordais de Noe, y de sus hijos, dentro de la Arca? Allí estaban seguros, me diréis. Es verdad; pero que asfugados! Las almas estan en el Purgatorio seguras; pero que penadas! Y quien las pena? Los demonios? No, dize el Abulente: que ya quedaron vencidos de las almas; y no avia Dios de entregarlas à sus enemigos. Son los Angeles buenos? Ni ellos, dize el gran Doctor: que han de ser en breve compañeras de su gloria. Pues quien las atormenta? La misma justitia de Dios (dize S. Buenaventura) sirviendole del instrumento del fuego. O valgame Dios! No son estas almas, queridas de su Divina Magestad? Y muy mucho. Pues como las asfuge tanto? O Catholicos! porque su Divina justitia no dexa, ni la culpa mas minima sin castigo: tambien, porque pide suma pureza al ver à

Dios, y con la pena la purifica; y demàs de esto, porque se conozca que grande mal es aun el menor pecado, pues obliga à que Dios, que tanto quiere à las almas, asfite las castigue, y purifiquen con tan grande severidad. Como lo ponderaba S. Agustín Mira à Moyses enojado mandando à los Levitas que quiren la vida à los del pueblo de Dios. Quien dixere? Moyses. Pues no está Moyses, el mansísimo, en esta ocasion, intercediendo por el pueblo, y aun ofreciendose èl à padecer, por conseguir el perdón de esse desorden del bezerro de oro? Es asi? *Aut dimitte illis, aut dele me.* Esto no es indicio de vn excesivo amor? Ya se ve. Y los manda matar? Si, dize S. Agustín, que lo pedia asi su pecado, que executaba à la justitia por el castigo: *Sic se vit, qui se amat.* Sepan que asi castiga quien asi ama; para que conozcan quanto mal es la culpa que les castiga. O culpas, y à lo que obligais à vn Dios, que con infinito amor ama las almas! Basta (fieles) el Purgatorio, para conocer el mal de la culpa.

Pero entre tan rigorosas penas, quien bastará à dezir la suma resignacion, con que estas dichas almas las padecen? Padecen la pena de daño, en la privacion temporal de ver à Dios; y padecen la pena de sentido, cõ la pena del fuego que las atormenta, hasta que se purifiquen; pero muy de otra fuerte que los infelices del infierno. Estos penan, y penarán sin alivio, sin alivio, sin consuelo, para siempre; pero en el Purgatorio penan las almas por tiempo limitado. En el infierno padecen con rabia, y desesperacion: en el Purgatorio, cõ humilde rendimiento, y esperanza: En el infierno penan, con blasfemias, y aborrecimiento de Dios; en el Purgatorio penan las almas, amado, y alabando à Dios, conformes cõ su justissima siempre amable voluntad. No os acordais que dixò S. Buenaventura era el horno de Babilonia, imagen del Purgatorio? Pues observad como están los mancebos, simbolo de las almas que alli padecen. Diréis q está en el fuego. Es verdad; pero están alabando, y combidando à todas las criaturas à alabar à Dios: *Benedicite omnia opera Domini Domino:* Aora lo más particular. Llega Nabu-

Exod. 32.

Aug. l. 22.

cont. Faust. cap. 79.

N. 13.

P. Puenet. Journ. 6. 8.

Fabr. conc. 4. in di. anim. 5. 2.

Renov. in Camp. Theol. libi 7. q. 3.

David. 3.

bucho cerca, y los llama: *Servi Dei excessi egredimini*. Ea, siervos del Altísimo Dios: salid del horno. No reparais? Por qué no salen ellos, pues están libres? No les gastó ya el fuego las araduras? Les embaraza el fuego la salida? No, dice S. Juan Crisostomo: pero están tan resignados, que aunque libres, y sin embarazo, no salen hasta que el que los entró los mande salir: *Dominus enim nec qui iniecerat, egredi quoque iussisset*.

Chrysol. h. 8. in epist. ad Eph. f. N. 14.

Veis aquí (fieles) como están las almas dichas del Purgatorio: padeciendo: pero alabando la justicia de Dios, y resignadas en su Santísima voluntad. Mas están sin poder merecer el alivio de sus gravísimas penas, y sin poderlo conseguir por sí. En varias partes de las Divinas letras compara Jesu Christo S. nuestro su venida à juzgar, à la venida del ladrón: *Veniam ad te tanquam fur*, dice en el Apocalypsi. No es comparacion estraña! al ladrón, Señor? Es por lo improvisó que el ladrón sale al camino, y que será así la venida del severísimo Juez? ò es por la diligencia con que el ladrón examina quanto lleva el pasajero, y que será menudísimo del juicio hasta de lo mas oculto del corazón? Por esto, y por mas: *Tanquam fur*. Qué es ver de la fuerte que los ladrones facan del camino Real al caminante! Entran en vna espesura de arboles horrorosa. Demos que no le quitan la vida: pero qué importa, si con vna piedad cruel le atan al tronco de vn arbol, y allí le dexan? O valgame Dios! qué hará, solo, atado, este hombre, en aquella soledad? El no puede defatarse, los pasajeros que le pudieran defatar están lexos: aunque levante la voz, y clame, nadie le oye. La espesura, la obscuridad, los cordeles, la hambre, y sed, todo le atormenta. No es verdad que es caso terrible? Pues esto es lo terrible del Purgatorio: y por esto se compara Jesu Christo al ladrón: *Veniam ad te tanquam fur*. Saca su Magestrada à la alma justa del camino Real de la vida: allí le examina hasta el mas retirado pensamiento: es así que le conserva la vida preciosísima de la gracia: pero hallando en ella reliquias del caudal de las culpas, la retira à la espesura penosa del Purgatorio, la liga à sus formidables penas.

Dezidle que se defate. O, que no puede por sí, que no puede merecer! todo es penar, sin hallar modo para aliviarse por sí: y este es el estado del Purgatorio.

§. IV.

Piedad con las almas de Purgatorio, que exercitan los Padres Agonizantes.

PERO, ò como clama en las penas, explicando con voces sentidas su extrema necesidad! Claman las almas à los pasajeros del mundo, con la hambre, y sed que tienen de ver à Dios: *Miseremini mei, miseremini mei, saltem vos amici mei*. Pasajeros de la vida: tened misericordia de nuestra necesidad. Ea, ay quien atiendan las voces de las almas? O qué pocos! dice S. Agustín: *Clamant, & pauci sunt qui respondeant; suspirant, & non est qui consolatur*. Los mas cercanos por sangre, son los primeros que las olvidan: los mas obligados por beneficios, son los que mas las defatien. No se vio en el antiguo Joseph? En vna cisterna estaba, y por mano de sus hermanos; y son los mas de sus hermanos los que le niegan aun la compasión. No se vio en Lazaro difunto? En el sepulchro estava ya quatro dias: y quien mas dificultó su salida fue vna de sus hermanas: *O quom grandis crudelitas, & inhumantia!* Exclama S. Agustín. Es (dice) este olvido, y sordera, mas que inhumana crueldad. Pero, almas dichosísimas, consolaos: que si los vuestrs por sangre, y demás obligaciones, no os oyen, y os olvidan: los vuestrs por vnion, y charidad Christiana en esta Religiosísima Familia, os atienden, y despues de averos puesto en carrera de salvacion con su asistencia, os focorren, y solicitan con finísima charidad vuestro descanso: *Ob requiem mortui, requiescere fac memoriam eius*.

N. 15.

Job 19.

Aug. 8. de Civ. 10. m. 1.

Oid (fieles) como explica esta charitativa memoria, y demonstacion la Esposa Santa de los Cantares: *Dilectus meus descendit in hortum suum, ut pascatur in hortis, & lilia colligat*. Baxó (dice) à su jardín mi

N. 16.

Cant. 6.

Di.

Divino Esposo, para deliciarle en sus estancias, y para coger azucenas, ò lirios de su recreo. Qué lirios, ò azucenas son estas? Son las almas de los justos (dice el V. Puente) las que coge el Señor en muerte en el jardín de sus delicias; que es la Iglesia, sacandolas de lo terreno del cuerpo: *Ve lilia colligat: ad finem vite*. Pero con qué manos las coge? Con cuales, sino con las de los Padres Ministros de los enfermos? Por estas manos saca su misericordia las almas de entre aquellas espinas de los vltimos peligros. Y para qué coge estas azucenas? Para colocarlas en el Altar de la gloria, dice el V. Padre: *Ve è terra transferat in Calum*. Sea así: pero qué en esta ocasion se llaman las almas lirios, ò azucenas? Por explicar esta charitativa demostracion. No os ha sucedido sacar lirios, ò azucenas, de vn jardín, para adornar con ellas vn Altar? Las colocais luego todas? Yo miro que no, sino que algunas reservais sin colocarlas: Por qué? O que no han abierto muchas! Por esso, direis, se ponen en agua estas flores en vn vidrio, para que despues de cortadas abran allí; y abiertas, luego las poncis en el Altar. No passa así? Luego las manos mismas que las sacaron de la tierra, son las que las regalan, para colocarlas despues en el Altar? Ya se ve. Pues esto es lo que en esta Santa Casa vemos oy: *Ve lilia colligat*. Estas mismas manos que cogieron felizmente las almas, al morir: *Ad finem vite*: estas son las que agora las regalan con los sufragos, para que abiertas con perfeccion, lleguen à colocarle en el Altar de la gloria: *Ve è terra transferat in Calum*. O quantas, despues de aver salido de los peligros de la muerte por estas manos, faldrán por este medio del trabajo de sus penas: *Ob requiem mortui*.

Puente. lib. 18. exho. 20. §. 4.

Ibidem.

Simil.

N. 17.

O dichosísimas almas! recibid estos sufragos, y fervorosas oraciones, que os embia esta Religiosa Comunidad; que os atiende, para vuestro alivio, y descanso: que facilmente me persuado que logren su fin deseado estas oraciones. Tres vezes embió Noe desde la Arca la Paloma: pero es notable la diferéncia que hubo en todas tres. La vez primera salió, y se volvió à la Arca, porque no halló sitio en donde

hazer asiento: *Reversa est ad eum in arcam*. La segunda salió, y tambien volvió; pero trayendo vn ramo de oliva: *Veni portans ramum*. La tercera salió; y en esta vez no volvió, porque halló en donde descansar: *Non est reversa ultra*. V. is (fieles) estas diferencias? Pues son las que ay en las oraciones por las almas de la otra vida; dice el Cluniacense. Ruega, reza, ayuna, dà limosna el Christiano por vn difunto: esto es embiar la Paloma; pero si estuviere el difunto condenado? Buelve la Paloma à ti, porque al condenado no aprovecha: *Reversa est*. Haze oración, y las demás obras buenas por otra alma; pero si esta alma por quien las ofrece, está en la gloria? Buelve la Paloma à ti, con el ramo de oliva, mostrando que ya está libre del diluvio de las penas; por la misericordia de Dios, y que no necesita de sufragos: *Veni portans ramum olivæ*. Haze oración, y aplica las otras obras por otra alma; y ya no buelve la Paloma. Qué es esto? Esta (dice el Cluniacense) es oración; y charidad por alma de Purgatorio, que como halló donde aprovechar, por esto queda sin volver: *Non est reversa*. Pues aora: Ved (fieles) salir de éste Coró, de este Altar, mejor arca que la de Noé, Palomas de fervorosas oraciones, y sufragos: O quantas no buelvan, por que quedan aliviando en el Purgatorio à las almas! Pero quantas volverán con ramo de oliva, mostrando que ya pasaron las almas à la gloria, porque aceptó Dios estos sufragos, para su satisfacion? *Veni portans ramum olivæ*.

Genes. 8.

Raul. ser. 1. de de fo.

Pareceme que oygo aquí à la Divina piedad, que pregunta en la puerta del Cielo à las almas, que suben del Purgatorio, como preguntaba Jetro à sus hijas: despues que salieron à dár agna à los ganados: *Cur velocius venistis solito?* Como, hijas mias, aveis venido tan presto? Y qué respondieron ellas? Qué Moyses las libró de la molestia de los Pastores, y por esso abreviaron su venida: *Vir Aegyptius liberavit nos*. Almas, esposas mias, y mis hijas (dice la Divina piedad) segun el orden de mi severidad justa, aviais de tardar mucho en venir à mi presencia: como venisteis tan presto: *Cur velocius venistis solito?*

N. 18.

No

No os pregunto, para saber, sino para que vosotros advertais à quien debéis reconocer vuestro alivio, y la brevedad en venir. O Catholicos! que dirán las almas, sino que deben esse beneficio à esta Sagrada Comunidad, que las librò de las penas con sus piadosísimos sufragios *Vire Aegyptius liberavit nos*. Què dirán las almas, sino que ofreciendo por su alivio al Cordero Sagrado, es el inuento sacrificio del Altar, les facilitò la salida del Egipto del Purgatorio? Què dirán, sino que estando, como Daglel, entre los Leones de los tormentos terribles, el Angel de este Sagrado instituto les llevó el Pan Divino, para su eterno alivio, y descanso? *Ob requiem mortui.*

N. 19. O almas dichosas, y que bien lo conocis! *Isti viri misericordis sunt, quorum pietates non defuerunt.* Estos (dizen) son los varones de la misericordia, cuyas piedades nunca nos faltaron, ni falieron de la posada del mundo: *Consolare in exitu: ni al padecer la rigorosa Cirugia del Hospi-*



tal del Purgatorio: *Requiesce fac memoriam.* O piedades poco conocidas, y reconocidas, de los Catholicos vivos! Conoced (Christianos) estimad, agradeced estas tan heroicas piedades. O bendiga Dios tan desinteresada charidad, en vida, en muerte, y hasta despues de la muerte! *Benedicite vos à Domino, qui fecit misericordiam hanc.* Pague Dios (como dezia Noemi) esta charidad con los difuntos con semejante charidad: *Faciat vobiscum Dominus misericordiam, sicut fecit cum mortis.* O Fieles! teneis que aprender, y que imitar, en este heroico exemplo de piedad, para socorrer à las almas. Tenemos que confundirnos, por lo que faltamos à los difuntos de nuestra obligacion, viendo lo que haze por los estranos la charidad. Tenemos que temer las culpas, por las que se padecen tan terribles penas. Tenemos que llorar las ya cometidas, para conseguir la Divina gracia, con que pasará à la gloria: *Quam mihi, & vobis, &c.*

SER-

SERMON XXXIV.
EN EL ANNIVERSARIO DE
ANIMAS
QUE CELEBRO LA ESCLAVITUD
del SS. Sacramento, de la Iglesia del señor
S. Joseph de Granada, año
de 1679.

Eslo confensiois adversario tuo, cied dum es in via cum eo; no forte eradas te iudici, & index iradas te ministro, & in carcerem mittaris: amen dico tibi, non exies inde donec reddas novissimum quadrantum. Math. cap. 5.

SALUTACION.

N. 1.



No de los ejercicios mas Catholicos que ay en la Christianidad, es este de celebrar anniversarios por las almas de los difuntos: porque en estas memorias confiesan muchas Catholicas verdades los Christianos; ya, la inmortalidad de las almas; ya el valor de los sufragios; ya la justicia de Dios, que tiene premio, y castigo; y la verdad de que ay despues de esta vida Purgatorio. Esto es general en todos los Anniversarios; pero en el que oy celebra libre esclavitud de el Santissimo Sacramento de esta Parrochia illustre, demás de confesar aquellas verdades, explica el caritativo amor à sus Hermanos difuntos, solicitando el alivio de sus almas, y alentando la devocion de todos con este exemplo.

N. 2.

Ved (fieles) aquella primera esclavitud, à la que Dios nuestro Señor diò el misterioso Cordero, que fue sombra de Jesu Christo. Señor en el inefable Sacramento, y Sacrificio del Altar. Esclavitud le llame, porque llamò Dios esclavos suyos à los Israelitas, por su Evangelico Profeta:

Servus meus es tu Israel, quia in te glorabori. Sabeis el modo que tenían para comer el Cordero? Juntabanse de orden de Dios à comerle, todos los de vna familia; pero de tal fuerte, que si no avia bastantes en ella para acabarle, combidaban para que comiesse al vezino: *Sin autem minor est numerus, ut sufficere possit, assumet vicinum suum.* Valgame Dios! No fuera bien que guardassen lo que quedasse de el Cordero para otro dia? Israelitas: que hazeis? No advertis, que aunque aora esteis satisfechos, mañana tendreis necesidad? Guardad de lo que queda para comer mañana. Esto no, dice el Israelita, enseñado del mismo Dios. Es verdad que aora estoy satisfecho, y que tendré necesidad mañana de lo que queda; pero si mi vezino tiene oy hambre, y necesidad, como tengo de dexarle sin comer? Llamo al vezino para que coma oy, que mañana Dios proveerá para mi: *Assumat vicinum suum.*

O nobilissima Esclavitud, y que imagen tan propria de tu amor à tus hermanos! Ay que atender en la comida del Cordero Divino Jesu Christo, dos cosas especialísimas: vna el merito, y aumento de gracia,

con que fu Magestad alimenta, y satisfaca la hambre espiritual de el que lo recibe: otra, lo que queda, que es la satisfacion de las penas que se deben: Dize, pues, la esclavitud del Santissimo Sacramento en este Anniversario: Bien entiendo que mañana, quando salga del oy, que es esta vida, tendre hambre, y necesidad de la satisfacion de mis deudas, que oy me queda de la comunión; pero mis hermanos en el purgatorio tienen oy esta hambre, y extrema necesidad. Ea, pues, para explicar mi caridad, y amor à mis hermanos, contéme oy con el merito de mis obras, de la Missa, y Comunión; y combido à mis vecinos, y hermanos, à que participen de lo que queda, que es la satisfacion, para que no queden sin alivio, sin comer: *Assumet vicinum suum.* El Cluniacense: *Vicini nostri sunt, qui in Purgatorio non enim sufficimus ut virtutem illius agni exhauriamus, nisi etiam ille anima participant.*

Rosal. ser. 18. disjunct.

N. 4.

En hora buena, devotissima Esclavitud, muéstras así tu amor, y fervorosa charidad; mas no juzgues que pierdes para ti quanto ofteces por las àlmas de tus hermanos: que en esto mismo aseguradas de Dios el perdon de todas tus deudas, y la mas cumplida satisfacion de tus culpas. No te acuerdas de aquellas bendiciones que Moyès dió à los hijos de Israel? Pero veamos antes las que su padre Jacob les dió, como profecias, al despedirse dellos antes de morir. Llegó su hijo Ruben, que era el primogenito, y le dize: *Effusus est sicut aqua, non crescas.* Ruben, mi primogenito cres; pero te anuncio que no medrarás, sino que vivirás, y morirás desdichado. Esta fue maldicion, dize Theodoro. Pero vamos à oír à Moyès, que tambien bendixio antes de morir à estos hijos de Jacob.

Gen. 49.

Deuter. 33.

Que dize à Ruben? *Vivat Ruben, & non moriatur.* Viva Ruben, y no muera con desdicha. Qué es esto, fieles, no reparas? Jacob su padre le maldice, y le bendice Moyès? O Ruben, merece la maldicion de su padre, ò no le merece. La merece, no ay duda, porque cometió vna culpa grandissima, no menos que contra el honor de su padre, por la que era digno de muchas maldiciones. Pues si tanto merece la mal-

dicion: como la alça, y la buelve en bendicion, Moyès? No veis (dize Theodoro) que Ruben hizo vna obra insignie, por la que mereció se le perdonasse aquella ofensa, y se le diese la bendicion.

N. 5.

Qué obra hizo Ruben? Hized memoria de aquella grande afliccion, y penas que Joseph padeciò, yà dentro de la cisterna, yà entregado à los Imaelitas. Quien tomó por cuenta suya el librarle de las penas? El Texto lo dirá: *Ruben nitebatur liberare eum.* Ruben su hermano, fue el que trató con todo esfuerzo de sus alivios. Ea, pues, veáse que aunque Ruben merece la maldicion por la culpa comida, contra el honor de su padre; quando tan caritativo se muestra, para librar de las penas à su hermano; por esta obra insignie le muda Moyès, como Legislador, la maldicion merecida, en copiosa bendicion: *Vivat Ruben. Viva Ruben, aunque merecia morir; que no ay maldicion, sino bendiciones, para quien así sabe cuidar de los alivios de las penas de su hermano amantissimo Joseph: Vivat Ruben, & non moriatur.* Theodoro: *Solvit paternam maledictionem, opponens fraternum amorem sceleri in patrem admisso.* O esclavos dichos! osi tenéis culpas, tenéis ofensas cometidas en la vida passada contra vuestro Padre Dios, por las que merecis (aun despues de bien confessadas) que os castigue en el Purgatorio su justicia: Así deveis confessarlo, y conocerlo; mas quando tan caritativos tratáis de aliviar à vuestros hermanos de las penas que padecen, con estos solemaes suffragios; esta caridad será medio, para que la justicia se mude en misericordia, en premio de este fraternal amor: *Vivat Ruben: opponens fraternum amorem sceleri.* Sirva èsto para el consuelo; y passemos yà à la doctrina, para cuyo acierto sollicitemos la gracia:

Gen. 37.

Theodor. 9. 44. in Deuter.

Yà sabeis el medio: *Ave Maria, &c.*



Est.

Esto consentis adversario tuo, citò dam es in via cum eo; &c. Math. c. 5.

S. 1.

Certamen entre la vida, y la muerte: alega esta su conciencia de no poder pecar.

N. 6.

Ex Aros. 4. 5. d. 17. ad.

Controversia bien antigua entre la vida, y la muerte: Litigan las dos, sobre qual merece mas la estimacion de los hombres. Viene la vida, vestida ricamente, muy guitosa, asistida, y servida de innumerables. Viene la muerte, desnuda, hasta de la carne, triste, y sola, que quando mas, la acompaña, y sigue algun pobre, algun enfermo, ò algun desesperado. La vida alega en su favor las muchas conveniencias que con ella tienen los vivos; y la muerte alega las que en ella logran los muertos. Bien, y quien ha de sentenciar? Jesu Christo N. S. en el texto de mi tema. Atencion, pues, que empiezan las alegaciones.

N. 7.

Th. 11. 5. Th. Bruz. 1. 4. Dom. 2. quadr.

Pero antes será bien que se sepa qual muerte es la que litiga. Tres son las muertes, que distinguen los Santos, segun las Escrituras Sagradas. Ay vna q es la muerte de los Santos, por la que pasan à la gloria, sin detencion, à la que llama muerte preciosa David: *Preciosa in conspectu Domini mors sanctorum eius.* Esta es muerte, propria de hijo, dixo Thomas Parisino. Ay otra muerte, que es la de los que acaban la vida en pecado grave, à la que llamò muerte pessima el mismo Profeta Rey; y esta es muerte, propria de esclavos: *Mors peccatorum pessima.* Otra muerte ay, que es la de los que mueren en gracia, y tienen segura la gloria; pero les queda que passar antes (como dixo el Apostol) por el fuego del Purgatorio, que es muerte de mercenarios: *Ipsi salvus eris, si tamen quasi per ignem.* Pues aora, fieles: de estas muertes, no es el pleyto con la primera, que claro esta, que es mejor, y mas digna de aprecio. La muerte preciosa de los que luego vñ à gozar de Dios, que la vida de este penoso, y peligroso destierro. Ni es el pleyto con la segunda; porque cierto es, que es mejor la vida, que la pessima muerte de los que se condenan. La controversia està entre el estado de los que vivimos, y el estado de los que vñ al Purgatorio, en muriendo.

1. Cpr. 3.

Orig. ho. 2. in ler. 6. 8. in Le. 27.

Empezemos, pues, à oír las alegaciones de los que así mueren, y sus conveniencias:

N. 8.

que aunque se hallan en penas gravissimas en el Purgatorio, tienen muchas conveniencias que alegar; porque (como dixo David) la voz del Señor divide, y corta la llama de su fuego: *Vox Domini intercedentis flammam ignis;* esto es (explia el Seraphico Doctor) la voz del Señor en el juizo de la alma que sale en gracia suya, aunque la embie al fuego penosissimo del Purgatorio, corta, y divide la llama de esse fuego, porque la atormenta por vna parte, y por otra la consuela; como fuego la atormenta, y purifica; pero como luz la consuela, y la regala, dandole luz de seguridad, en medio de su penosissimo ardor. *Intercedentis flammam ignis.*

Isal. 28.

Bonav. in bibl. Seraph. ibi.

N. 9.

Pero veamos con distincion estas conveniencias, que reduxo à tres S. Bernardo; y son, estar libres de pecar, libres de los trabajos, y miserias, y libres de los peligros: *Triglex in morte gratulatio est: homines ab omni peccato, labore, & periculo liberari.* Es la primera, hallarse en el Purgatorio las almas en estado de no poder pecar, y ofender à Dios, quando la vida toda es riesgos en que los mas perfectos vivos pueden caer. Qué otra cosa es la vida (dize el S. Job) sino vna guerra continua? Qué es (dize S. Cypriano) sino vna lucha inelante con las tentaciones, y vicios? *Quid est in mundo, & in via hac, nisi pugna cum ira, gula, libidine? Y* qué es la muerte (dize S. Gregorio) sino la paz, y remedio de essa guerra? *Quibus mors sola remedium.* Qué es la vida, sino vna peregrinacion (dize el Blesense) con mas saltadores que veredas? Y qué es la muerte, sino el termino de la peregrinacion, y la seguridad de que toben al alma el tesoro de las virtudes? *Mors mihi est, quam peregrinationis terminus, suis miseriarum.* Qué es la vida (dize S. Ambrosio) sino vn captiverio miserable, en manos de crueles apertros, que maltratan, y aun arrastran à la alma à su voluntaria obediencia? Y q es la muerte, sino la libertad de essas cadenas, y del riesgo de essa obediencia perniciosa? *Mors requies est corporis, animi autem vel libertas, vel absolutio.* Preguntaron à Anacharis (dize Laercio) qual nave era mas segura: la Galea, ò Navio? y respondió cò agudeza: la mas

Isal. 28.

Bonav. in bibl. Seraph. ibi.

Bern. in 1. ans. Mar. lach.

Job 7. Cypri. 1. de mortal. Greg. lib. 8. epist. 41.

Per. Bles. ser. 5. de advent.

Amb. l. de Jacob, & Anim.

Et

se.

figura es la que ya ha llegado al Puerto. Pues si las almas de los difuntos se hallan ya en aquel Puerto, en que no ay las olas de tentaciones, ni los escollos de los apetitos. Vtd (fíeles) si es pequeña conveniencia de aquel estado, esta seguridad: que Puerto llamó a la muerte San Ambrosio: *Mors portus est eorum, qui magno vite istius iactati solo sine quietis stationem inquirunt.*

Luce. 1. cap. 3.
Simil.
Amb. Lib. bon. mori. cap. 4.
N. 10.

Entenderéis ora el mysterio de aquellas lagrimas que vertió Jesu Christo S. N. en la muerte de Lazaro su amigo: *Lachrymatus est.* Direis que fueron indicio de la ternura de fu amor à Lazaro, o señas del dolor de su muerte. Esse fue sentir de los Phariseos, materiales que no penetran mas: *Ecce quemodo amabat eum.* Pero mas fueron de sentimiento, de verse obligado à refucitarle (dize S. Geronimo, porque lo pedía la ocasion: *Doluit Lazarum, non dormientem sed resurgentem.* Mas por qué siente el Señor que Lazaro refucite? No veis (dize S. Vicente Ferrer) que estando ya Lazaro seguro, refucitando bolvia à estado en que podía pecar? Por esso llora Jesu Christo N. S. *Volens refucitare Lazarum de statu in quo erat impeccabilis, ad statum in quo poterat peccare, fleuit.* Ya avreis oído del Cygne, que canta para morir. Pues fingen de él, que le preguntaron la razon de su alegría, quando es tristeza tan natural? Y que respondió con promptitud: porque muerto no temeré mas los lazos del cazador. O, como pueden dezir los del Purgatorio, con David: *Anima nostra sicut passer erepta est de laqueo venantium.* Nuestras almas fueron libres, por la misericordia de Dios, de los lazos del cazador infernal. O qué cantico tan dulce en medio de lo penoso! Canrad dichosos cygnes, que bien podeis. Cantad, pues llora Jesu Christo, porque buelve Lazaro al peligro de pecar, y están libres de esse riesgo desde la muerte, por la misericordia de Dios: *Anima nostra sicut passer erepta est.*

Vinc. Ferr. serm. 3. Dom. 10. post Trini. Cic. 1. de orator.
Simil.
Ps. 123.

Luego por este titulo (dize el estado de los difuntos del Purgatorio) mejor, y mas apacibles en nuestro estado, que el de los vivos: Diga la sabiduria de Salomon: *Laudavi magis mortuos, quam viventes.* Alabè (dize) mas que à los vivos, à los muertos; y cõ

N. 11.
Eccle. 4.

razon, dize S. Geronimo: porque comparando los peligros de los vivos, con la seguridad de los difuntos, son mucho mas dichosos los difuntos, que los vivos: *Ad comparationem miseriarum, que in hoc seculo mortales premunt, feliciores iudicavi mortuos, quam viventes.* No ay duda que Noe, y los de su familia estavan dentro de la Arca penados, y affligidos; pero no ay duda que no permutarian su suerte con los que naufragaban en las aguas del diluvio: porque estavan seguros, aunque penados. Por esto dixo S. Zenon, que Ionas fue mas dichofo en el sepulchro del monstruo que el trago quando le arrojaron al mar, que lo fue en la Nave, combatida de la furiosa tormenta: *Felix magis sepulchro, quam navis torquentem.* En la Nave todo era riesgos: en el vientre de la vallena fue todo seguridad. Y fino: preguntad (fíeles) à S. Juan Chrysostomo, que siente de la salida de Adan, quando le echò Dios del Parayso: *Emisit eum de Paradiso voluptatis.* Para qué le desterrò? Para pena de su culpa? (dize el Santo en vna parte) ¿por esso, como dizen los Setenta, hizo Dios que viviese à vista del Parayso: para que aquella vista continua de la felicidad, le fuesse vn torcedor para purgar su pecado? *Ut assiduis conspectus molestiam venens, exactior rem illi preberet sensum expulsiõnis à bonis.* Siendo esto así, dize en otra parte el Santo, que fue misericordia de Dios con Adan, esta expulsiõ, y destierro: *Exire inde iubetur, propter misericordiam, qua illum profeguebatur.* Como es misericordia, si fue justicia? No dize el Santo que fue justicia, para pena de su culpa? Esto muestra aquella espada de fuego, y el Cherubin à la puerta: que por esso Ruperto le juzgò imagen del Purgatorio. Pues si es justicia, como le llama el Santo, misericordia? Divinamete el Chrysostomo. No veis (dize) que desterrandole, alexa Dios à Adan del arbol en que pecò? Es verdad que pena à la vista del fuegos pero como aunque pena està lexos de pecar: està Adan mejor fuera del Parayso, retirado del riesgo de pecar, que estuviere detro, à riesgo de repetir la ofensa de Dios; y en esto està la misericordia: *Ne signum attingere audeat, peccatura s per petuò, satis fuerit hinc ipsam eijci.* Veafe ya si es mejor el

estado de los difuntos del Purgatorio, que el estado peligroso de los vivos.

6. II.
N. 12.
Eccle. 9.
Job 9.
Job 33.
Mar. 26.
Leo ser. 7. de Pascha.
1 Cor. 4.
N. 13.
Eccle. conc. 4. in die anti. 5. 1.
Sup. 7.

el estado de los difuntos del Purgatorio, que el estado peligroso de los vivos.

6. II.

Alega la muerte la certeza de la gracia, y esperanza segura de la gloria.

Pero aun alega otra conveniencia el estado: que es la certeza que las almas del Purgatorio tienen de la Divina gracia: quando en la vida todo es dudas, y rezelos, porque ninguno sabe si esta en gracia, sin revelacion especial: *Nesci homo (dixo el Sabio) vitam amore, an odio dignus sit.* Por esto recelaba todas sus obras el Santo Job: *Verberat omnia opera mea: porque aunque conoçia su sencillez, ignoraba si era del Divino agrado: Etiam si simplex fuero, but ipsum ignorabit anima mea.* Quicon de los que viven (pregunta el gran Maestro de la paciencia) quien puede decir que tiene limpio su corazón? *Quis potest dicere: mundum est cor meum?* Digan los Apóstoles Sagrados, la noche de la cena si se tienen limpio. Dixo el Divino Maestro, que vno de ellos le avia de vender; y les vierais luego affluados preguntan Señor, soy yo? Señor, ¿soy yo? *Nunquid ego sum?* O Apóstoles benditos! No os dize vuestra conciencia que no sois? Qué importa (dizen humildes) si mientras vivimos lo podemos ser; y ni aun agora tenemos de que no lo fomos, seguridad? *Nam quid ego sum?* Diga el escogido Vaso de eleccion S. Pablo, si le acuta la conciencia? Dirà que no: *Nihil mihi confitius sum:* pero no por esso (proliquo) me aseguro de que estè en gracia de Dios: *Sed non in hoc iustificatus sum.* Qué es esto? Que no ay certeza de la gracia, mientras se vive, en la comun providencia. Y en el Purgatorio? Allí si que las almas tienen certeza de la Divina gracia: no solo porque no les acuta la conciencia: no solo por el lugar en que se ven: no solo por el amor con que se inclina à Dios; sino porque ya passaron por el juicio, en que se aseguraron, y lograron esta certeza. Llamefe Jesu Christo nuestro Señor en el libro de la Sabiduria, Espejo, sin la menor mancha, que le afee: *Speculum sine macula;* y es Espejo (dize Aresio Obispo) en que se mi-

ran las almas del Purgatorio. Esperoque se miran en su Divino Espejo, para purificarle? O porque no atienden ya à otra cosa que à la amado Espejo Jesu Christo? Para resolver, veamos aqnei lavatorio que hizo Moytes para el Tabernaculo, adornado todo de espejos: *Fecit quoque labrum animum cum basi sua de speculis.* Qué pretende Moytes, quando de orden de Dios fabrica este lavatorio? No es que entren los Ministros al Tabernaculo, muy limpios? Es así. Pues aya en hora buena lavatorio en que se purifiquen; pero espejos para qué? Para sentenciar la pureza de ministros. Lo entendiè: Si huviera lavatorio, y no huviera espejo, no es evidente que aunque el Ministro se lavara, quedara siempre con duda, y recelando si quedó limpio? Luego para que entre en el Tabernaculo con certeza de que està limpio, es menester que el espejo declare, sentencie, y asegure al Ministro su limpieza? Por esso puso Moytes en el lavatorio, los espejos; *Fecit labrum animum de speculis.* Pues ora. Es cierto que ay en esta vida lavatorio para las almas: la contriccion, el acto de amor, la confession, purifican; pero preguntad al que se confesò, si de cierto sabe que està en gracia? Dirà que no; y dirà bien: porque aunque ay lavatorio, no ay espejo que asegure al que se lavò. Pero como al salir de esta vida se viò la alma, que està en el Purgatorio, en el Espejo sin mancha de Jesu Christo Juez: *Speculum sine macula* declaró este espejo, que estava con la hemoisura de la gracia, aunque con los lunares que ha de gultar el fuego del Purgatorio: *Cum anima purgantes (dixo Aresio) se in hoc speculo viderint, sunt securi se esse in gratia Divina.* Luego por esta seguridad, y certeza de la gracia, es mejor que la vida llena de rezelos, el Purgatorio? *Melior est mors quam vita amara,* dixo Salomon.

Mas veamos la tercera conveniencia de las almas, que consiste en la esperança cierta de ver à Dios en la gloria, sin riesgo, ni susto de perderla: quando en la vida todo es sustos, sin saber lo que fera de nosotros: de suerte que aunque supieramos que reniamos la gracia, ignoremos, si al fin la perderemos, y perderemos la gloria. O

329
Eccle. 38.
Eccle. 30.
N. 14.

ran las almas del Purgatorio. Esperoque se miran en su Divino Espejo, para purificarle? O porque no atienden ya à otra cosa que à la amado Espejo Jesu Christo? Para resolver, veamos aqnei lavatorio que hizo Moytes para el Tabernaculo, adornado todo de espejos: *Fecit quoque labrum animum cum basi sua de speculis.* Qué pretende Moytes, quando de orden de Dios fabrica este lavatorio? No es que entren los Ministros al Tabernaculo, muy limpios? Es así. Pues aya en hora buena lavatorio en que se purifiquen; pero espejos para qué? Para sentenciar la pureza de ministros. Lo entendiè: Si huviera lavatorio, y no huviera espejo, no es evidente que aunque el Ministro se lavara, quedara siempre con duda, y recelando si quedó limpio? Luego para que entre en el Tabernaculo con certeza de que està limpio, es menester que el espejo declare, sentencie, y asegure al Ministro su limpieza? Por esso puso Moytes en el lavatorio, los espejos; *Fecit labrum animum de speculis.* Pues ora. Es cierto que ay en esta vida lavatorio para las almas: la contriccion, el acto de amor, la confession, purifican; pero preguntad al que se confesò, si de cierto sabe que està en gracia? Dirà que no; y dirà bien: porque aunque ay lavatorio, no ay espejo que asegure al que se lavò. Pero como al salir de esta vida se viò la alma, que està en el Purgatorio, en el Espejo sin mancha de Jesu Christo Juez: *Speculum sine macula* declaró este espejo, que estava con la hemoisura de la gracia, aunque con los lunares que ha de gultar el fuego del Purgatorio: *Cum anima purgantes (dixo Aresio) se in hoc speculo viderint, sunt securi se esse in gratia Divina.* Luego por esta seguridad, y certeza de la gracia, es mejor que la vida llena de rezelos, el Purgatorio? *Melior est mors quam vita amara,* dixo Salomon.

punto digno de la memoria de todos! Por ventura (dezia asfustado, y lleno de turbacion David) por ventura, me arrojara de si Dios por vna eternidad? *Numquid in aeternum proieciat Deus?* Esta consideracion sola, llenaba a los mayores Santos de temor. Que es ver a la aguja del reloj de Sol, de la fuerte que busca con inquietud al Norte! Le hallo? Si. Se fixo en el Norte? Ya estara. Pues reparar aora, que esta en continuo temblor. No es asfi? Aguja del reloj, por que tiembas? No hallaite ya el polo, y centro que buscabas? Sossiega en tu amado centro. Todo es temblar; y aora mas que nunca. Aora que ya hallo? Si: tiembla la aguja, por la facilidad con que vn movimiento le puede quitar el centro que hallo: es asfi que hallo su Norte? pero tiembla, porque le puede perder: *Numquid in aeternum proieciat Deus?* No veis temblar esta luz? por que es, sino por la facilidad con que se puede apagar? O, temblemos (sienes) da esta contingencia espantosa! que me puedo para siempre perder! que aunque aora este en gracia de Dios, puede ser que vaya a ser tizon del infierno por vna eternidad! que no se si perseverare en gracia de Dios: tiembla la aguja del mas perfecto reloj, mientras se mueve en esta vida mortal.

Psal. 76.
Vid. hie fer
32. n. 19.
Er fer. 16.
n. 8.
R. fer. 1.
n. 12.
simil.

simil.

N. 15.

Blas. fer. 9
de advm.

2f. 47.

Pero las almas dichosas del Purgatorio? O Santo Dios! Ya estara, no solo con la certeza de la gracia, sino con la seguridad de la gloria. Entraron ya por la puerta de la muerte en gracia, que es (dize Pedro Blesense) la entrada segura a la eterna felicidad: *Mors exilii limen, ianna patria, natiuitas vite principium beatitudinis, primitia premium.* Es verdad, q padecen las a mas penas gravissimas, ya de dano en no ver a Dios, ya de sentido en la asficion del fuego: pero siendo estas penas temporales, que en bre, o en mas largo tiempo se han de acabar, no se si es mayor el consuelo desta firme esperanza segura de ver a Dios, que los acervos tormentos, y dolor que padecen, y han de padecer. Pudo decir David por las almas del Purgatorio: *Ibo dolores et parturientis.* Allí tienen las almas dolores, como los de la muger de parto, que en el mundo so los que se suelen mas ponderar. Que gra-

ves! Que congoxados! Es asfi, dize Casiodoro; pero son dolores de parto: *Ut parturientis.* La muger que esta de parto, no ay duda que padecen gravissimos dolores: pero son primicias de la alegria que espera en el fruto de bendicion, que luego ha de nacer con brevedad: *Quia parturientis audi vimus: si uictum inde, putemus nasciturum;* y las almas, aunque padecen terribles dolores, tienen sin fustio la esperanza segura del fruto de ver a Dios. Veafe ya si es mas apreciable este estado de los difuntos del Purgatorio, por esta seguridad? Mejor es (dezia David a Dios) mejor es vn dia en tus atrios que fuera de tus atrios otros mil: *Melior est dies vna in atrijs tuis super milia.* Qual es el atrio del Palacio de Dios, sero el Purgatorio? *In atrijs sunt* (dize S. Bernardo) *animae sanctae corporibus exuta.* Luego es mejor vn dia de Purgatorio, que en los fustos desta vida, millares de dias? *Melior est.*

Joan. 16.

Capit. ibi.

2f. 33.

8. en. fer.

12. par.

§. III.

Alega la vida que puede merecer, satisfacer, y aumentar la virtud con facilidad.

HAsta aqui (sienes) hemos oido lo que alega en su favor la muerte de los que van al Purgatorio: y es razon, que oygamos tambien lo que alega la vida en su favor. Es verdad (dize lo primero) que los del Purgatorio no pueden pecar: pero no pueden, como los vivos, merecer. Pbi estu dezia el Ecclesiastico que llorassen sobre los difuntos; y da luego la razon, porque se les acabó la luz: *Supra non tuum plura, deficit enim lux eius.* No solo se les acabó la luz de la vida, sino la luz para poder trabajar, y merecer, dize la Glossa: *Lux, idest tempus gratiae, quod amplius non potest mereri.* Pero los vivos pueden trabajar, pueden merecer mas gracia, y por consiguiente mas gloria, con la menor obra buena, nacida de caridad, y amor de Dios: *Tempus enim praesens* (dixo Maubordo) *est tempus merendi, & ferendi.* Los vivos pueden sembrar, para coger grande cosecha de meritos, porque se hallan en los siete años de abundancia, en que hueve el Cielo misericordias. En la vida hueve el Manná de la piedad de Dios, mas bien que el

N. 16.

2f. 1. de sp.

Eccl. 22.

Blas. ibi.

2f. 1. tit.

37. n. 3.

otro Manná del Pueblo de Israel: pero en el Sabado de la eternidad; den que se hallan los difuntos, no lueven ya sino penas de la justicia de Dios: *In die septimo Sabbatum Domini est: idcirco non invenietur.* Mas, es así (dize la vida) que los difuntos del Purgatorio están libres de las tentaciones, y lazos del cazador infernal, y q están en su peligro los vivos: pero esse peligro es ocasion para que los vivos aumenten el Divino amor. Aun allá dezia el menor de los Plisios, que ninguna cosa aviaba, y encendia mas el fuego del amor, que el temor de poderle perder: *Nihil aequé amor em excitat, & accendit, quám carendi metus.* Luego esse riesgo de los vivos es estímulo para vivar al amor: Es lo que dixo Moyses, que tienta Dios, que permite las tentaciones, para probar el amor de los tentados: porque se prueba que es verdadero amor de poderle perder: *Tentat vos Dominus, ut palam fiat utrum diligatis eum, an non.* Es así que ay en la vida eladas de tentacion: espero hazon arraygar, y crecer (dize San Gregorio) la cosecha de las virtudes: porque si ay tentaciones, ay victorias: y no puede aver victorias sin guerra de tentaciones. Allí Scipion Nafica (como refiere S. Agustín) no queria que se destruyesse la Ciudad de Cartago, porque no faltasse el exercicio de las armas a los Romanos, y fuesse su peligro mayor en el ocio, y seguridad. Los difuntos están sin guerra, sin tentaciones; pero sin la ocasion de los triunfos, que los vivos tienen. Luego es mas estimable el estado de los vivos.

N. 18. Alega lo segundo la vida, en contraposicion de lo que alegó la muerte de los del Purgatorio, que no niega están las almas allí con la certeza de la gracia, y que falta esta certeza a los vivos: pero q essa falta de certeza en los vivos, los haze crecer en el temor, y humildad, que tanto conduce para aprovechar en la virtud: y las almas, aunque tienen esta certeza, no pueden aprovechar mas en la humildad, y el temor. Demás dello, con essa certeza de la gracia no pueden por si valer en su necesidad, y han menester mendigar de los vivos para su alivio, y padecer mucho, y mucho tiempo para satisfacer: pero los vivos, pueden

satisfacer sin mendigar, con breves, y levissimas penas: pueden, sin alguna pena, ganar indulgencias, y jublicos, con q librase del Purgatorio. No os acordais (sienes) de aquella piedra, con q David derribó al Gigante de los Filisteos? Pues hazed comparacion della a la otra piedra, q derribó la estatua de Nabuco. La de David es asfi q consiguió la victoria de Goliath: *Proculuit in funda, & lapides;* pero que se hizo? No parece. La de la estatua es asfi que la derribó: pero despues? Creció hasta ser vn monte grande: *Factus est mons magnus.* No veis la diferencia? Vna parece: otra se aumenta; vna se olvida: otra llena el mundo de admiracion: por que? Hallo la razon en el texto. La que vençio a Goliath fue ayudada de la mano agena de David; pero la de la estatua adierte el texto, que baxó sin mano agena, sin mas impulso q el de su misma inclinacion: *Abfcessus de monte sine manibus.* Pues que mas razon quereis para q esta sea digna de mayor celebridad? Luego merece mas estimacion el estado de los vivo (dize la vida) que el de los difuntos del Purgatorio: porque estos no pueden vencer por si sus penas antes del termino señalado, si que les ayuden; y los vivos pueden por si, sin mano agena, vencer, y prefevarse de las penas que merecen.

2. Cor. 4.

1. Reg. 17.

David 22.

N. 19.

simil.

Lo tercero alega la vida, que aunque los del Purgatorio están en los arrios de la gloria, sin fustio de perderla, en purificandose; y que los vivos están siempre con esse fustos; pero esse fustio conserva cuidadosos a los vivos, para q aseguren la gloria. El q camina a Ciudad abierta, en la que nunca ay puerta cerrada, no se asfusta, aunque vea que se va a poner el Sol: porque a qualquiera hora que llegue de la noche, halla facil entrada en la Ciudad: pero el que va a Ciudad donde se cierra la puerta al anocheecer, o que fustio, quando ve caido el Sol: pero con esse fustio, que no ve el cuidado q aviva de picar: Luego le importa el fustio de perder la puerta, para hallarla con mayor brevedad, antes q se cierre la puerta? O sienes, y quanto nos importa este fustio de perder la entrada en la Celestial Jerusalem! piquemos, avivemos el paso en el camino de la virtud: que

para esto nos conviene estar siempre con temor: Cum timore, & tremore vestram salutem operamini. Luego es mejor (dize la vida) el estado de los que pueden avivar el passo en el camino de la virtud, que el estado de los difuntos del Purgatorio, que ya no pueden caminar.

§. IV.

Sentencia, que es à favor de los vivos, y de los difuntos, por sus distintos motivos.

N. 20.

EA Catholicos: estas son las alegaciones de nuestros litigantes; y deseareis ya saber, quien sale con la sentencia à su favor? Sale à favor de los vivos; ò à favor de los difuntos? Yo deseo que à favor de todos. Pero oygamos al Soberano Juez: *Eslo confitentis adversario tuo citò, dum es in via cum eo.* Tu que estás cargado de deudas (dize Jesu Christo N. S.) mira que te compongas con tu adversario, y acreedor, luego al punto, mientras vas por el camino con el porque de no te pondrá ante la justicia: *Prædat te iudicis: Iudex te pondrà en la cárcel: in carcerem mittaris; y si te sucede, te aseguro de verdad, que no saldrás del calabozo sin aver satisfecho hasta el último maravedi: Amen dico tibi, non exies inde, donec reddas novissimum quadrantem.* Pero en esta sentencia encontramos nueva dificultad. Estemos en que este deudor es el Cristiano, cargado de los debitos de sus culpas, como dize S. Geronimo; pero quien es el adversario, ò acreedor, que lo ha executado, sino fe viene à componer? Es notable la variedad de los Expositores. Chromacio dixo, que es el Espiritu Santos: S. Agustín, que la Divina Ley, y las Escrituras Sagradas, S. Ambrosio, y San Athanasio, que la conciencia de cada vno; el V. Beda, que la palabra de Dios; Rupert, que el Predicador que la intima. Digamos que todos son acreedores: el Predicador, la Divina palabra, conciencia, la Ley, y el Espiritu Santos; porque todos piden al Christio no que pague lo que debe, y todos le acusan; que por esso se llama adversario el acreedor. Dize, pues, Jesu Christo S. N. *Eslo confitentis adversario tuo.* No ay meoio (Christia-

Math. 5.

Iero. in 5. Mar. Aug. de spe. Dom. in mont. cap. 19. Chromac. in Ma. h. 5. Aug. de serm. Dom. in monte. ca. 22. & 99. not. 1.º cap. 70. Amb. in Luc. 12. Athan. 9. 62. Beda in Luc. 12. Rup. l. 4. de glor. fil. hom.

no) ò te has de componer con tu acreedor para salir de tus debitos; y esto con brevedad: *Citò: mientras dura el camino de la vida: Dum es in via cum eo.* El Abalense: *Dum vivis* ò has de ir à la cárcel penosa de el Purgatorio: *In carcerem mittaris.* Paulo Granatense: *Carcer est Purgatorius locus;* y allí estarás hasta satisfacer el último maravedi de la menor culpa, defecto, imperfeccion: *Donec reddas novissimum quadrantem.* S. Geronimo: *Etiam minima peccata.* Lo mismo S. Agustín.

Abul. in Math. 5. q. 175. Palae. in Math. 5. Eub. 1.º lib. 1.º in 5. Math. Aug. de ser. Dom. in mont. 19.

Pues agora: Siendo esta la sentencia de Jesu Christo; ¿que juicio hazeis (sienes) de esta sentencia? Es à favor de los vivos, ò à favor de los difuntos? Parece que à favor del estado de los vivos; porque dize que es mejor componerse en vida cò el acreedor, que aguardar à estar en la cárcel del Purgatorio para satisfacer; y lo que va de vna misericordiosa composición en corta cantidad, à vna rigorosa execucion por sus cavales hasta el último maravedi: lo que va de llevar la luz delante, à llevarla después: lo que va de merecer à no merecer: esso muestra ser mejor el estado de los vivos que el de los difuntos del Purgatorio: *Eslo confitentis adversario tuo, dum es in via: dum vivis.* Por otra parte parece que es à favor de los difuntos: porque llama cárcel al sitio del Purgatorio en que están: *In carcerem mittaris: carcer est Purgatorius locus;* quando à la vida llama camino, y a sea de tierra, ya de navegacion: *Dum es in via;* y se ve las ventajas que haze la mas penosa cárcel, al camino, y navegacion mas acomodada: porque el que navega, es así que puede caminar; pero sienpre à riesgo de hundirse; y mas el que está en la cárcel, aunque no camina, está libre de los riesgos del camino. El que navega va expuesto à que los pyratas le roben, y los enemigos le maltraten: pero el que está en la cárcel se halla guardado de la justicia, sin que pueda averle à las manos sus enemigos. Segun esto parece la sentencia mas à favor de la cárcel del Purgatorio, q à favor del camino, y navegacion de la vida, lo que va de la seguridad de la cárcel, à los riesgos de la navegacion, y el camino: *Et in carcerem mittaris: carcer est purgatorius locus.*

N. 21.

simil.

Que

N. 22.

Que hénos, pues de dezir? Ea, digamos que la sentencia es à favor de los vivos, y à favor de los difuntos. Es à favor de los vivos: porq es mejor poder merecer mas gracia, que el no poder merecer: es mejor satisfacer en vida con momentaneas, y leves penas, que satisfacer en el purgatorio con tan terribles tormentos; y es mejor poder aumentar el amor, y las demás virtudes para conseguir mayor gloria, que el no poder crecer en el Divino amor; pero es tambien à favor de los difuntos: porque es mejor la seguridad, que el peligro: es mejor la certeza de la gracia, que los rezuelos: y es mejor la esperanza segura de la gloria, que los susitos de perderla. Ea, pues, Catholice: en quanto es mejor el estado de los difuntos del Purgatorio, procuremos ganar à aquellas almas dichosas, por amigas, y Abogadas; con aplicarles muchos suffragios, para que (como dixo hablando dellas Jesu Christo Señor nuestro) à ley de agradecerlas, soliciten que aseguren la eterna felicidad en su compañía; pues la esperan con tanta seguridad: *Facite vobis amicos de mammona iniquitatis, et cum defeceritis recipiant vos in eterna tabernacula.* No habeis quanto solicito el antiguo Joseph la amistad del Copero de Faraon? Por que fue, sino por saber con certeza que avia de ir à la presencia del Rey? Es. Es verdad, que se olvidò el Copero de la necesidad de Joseph; pero no temais que las almas del Purgatorio se olviden; que están llenas de caridad; con memoria, y con el agradecimiento debido à sus bienhechores, dize S. Agustín: *Estimate oxare pro defunctis ecclesiam, et illi festinent procurare ut ipse in gloria coniungatur.*

Belarm. cor. 2. 17. de purg. 1.º cap. 4. Luc. 16. Gen. 40.

Aug. ser. 44. ser. in 1.º serm.

N. 23.

simil.

Este mismo nos encarga la sentencia, en quanto es à favor del estado de los vivos: para que, y pues en la vida logramos tanta riqueza, y abundancia de la Divina misericordia, procuremos cooperar en su extrema necesidad à los difuntos. No es cierto que mueven mas nuestra compasion los enfermos, y debiles sobre ser pobres, que los robustos, y fuertes sobre ser ricos? Pues que es el Purgatorio, sino vn hospital de enfermos debiles, pobres, sin poder por si moverse para su alivio, y cò-

uelo? Quien se llevó los ojos de N. Redentor en la Pisona de Jerusalén, un gen propprimo del Purgatorio (como dixo el P. Cayetano) sino aquel pobre, debil, paralitico, q ni tenia fuerzas, ni hombre que le llevase à las aguas para lavar? *Hominem non habeo.* O apliquemos nuestra vista caritativa à aquellas almas, para que salgan del Hospital del Purgatorio!

Brib. 12. 3.º mor. script. ca. 10. an. 5.

N. 24.

1.º an. 12.

Pero, si es: apliquemos tambien nuestra vista cuidadosa à nuestros apovechamientos, pues nos hallamos en estado de merecer, por la misericordia de Dios: *Ambulate dum vobis habetis.* Caminemos agora q tenemos Sol, que quando menos lo pensamos nos puede anochecer. *Ambulate,* caminemos à las obras de caridad, à las obras de justicia, à las obras de penitencia, apresurando el passo, recogiendo en el Viernes de la vida duplicado el Mannà de la Divina gracia, para q no nos falte que comer en el Sabado de la eternidad. *Ambulate,* caminemos, huyendo à todo huir, de los peligros, y ocasiones aun de las mas ligeras culpas, q son la leña q arde en el fugo del Purgatorio; q no aviendo leña, no tendrá aquel ardentissimo fuego, en q prender; y ya se sabe que el no deber es el mejor modo que ay de pagar. *Ambulate,* caminemos, no solo para aumentar merecimientos cò las buenas obras, sino para aumentar caudal cò q satisfacer, acudiendo al tesoro de la Iglesia, procurando ganar muchas Indulgencias, perdones, y jubileos, para satisfacion de las culpas, pues podemos con tanta facilidad en estos venturosos tiempos, en q tan franco está este tesoro; y pues no quereis que se os baxe vuestro caudal: en las almas de Purgatorio rio teneis, que le tome à censo perpetuo, en que asegurareis el principal, y reditos para la vida, y para la hora de la muerte. Ea, demonos prisa, dize Jesu Christo S. N. *Citò, sin dilacion nos ajustemos, y compongamos en vida con Dios, con su Ley, con la conciencia, con la verdad: para q en la muerte hallemos, no acreedores, que rigorosos nos executen, sino amigos q caridosos nos festejen, para entrar con crecidos aumentos de gracia en la triunfante Jerusalén de la gloria: *Qua mihi, & vobis, &c.**

SER.